

# La mina de Sabiduría

## “Administración del Alma III”

---

***1 Pedro 3: 8 “Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición”***

### **Introducción.**

Administrar nuestra alma es una de la funciones más importantes que un cristiano debe tener presente. Como hemos dicho, en el alma residen los pensamientos, la memoria, las emociones y los sentimientos. Muchas personas piensan que nada hay que se pueda hacer para manejar nuestros pensamientos, o lo que la mente recuerda, mucho menos lo que sentimos en un determinado momento. Son cosas naturales, dicen, solo se da, argumentan.

Pero hemos visto una y otra vez como la Palabra de Dios nos dice en qué debemos pensar y en que no, también nos dice que cosas recordad y cuales mantener lejos de nuestro recuerdo; así mismo como manejar nuestras emociones y sentimientos. Si la Palabra de Dios nos instruye a administrar nuestros pensamientos, memoria, emociones y sentimientos es porque claro que podemos hacerlo. Nuestra alma debe ser administrada, debe estar subordinada a nuestro espíritu, y éste subordinado a la autoridad del Espíritu de Dios.

Durante las conferencias anteriores hemos aprendido acerca de la administración de nuestros pensamientos y memoria. También pudimos comprender la diferencia entre emoción y sentimiento. Las emociones son la respuesta inmediata de nuestro corazón hacia algún estímulo externo. Algunas emociones negativas pueden ser: enojo, vergüenza, tristeza, sufrimiento, estrés; pero también las hay positivas como la alegría, el agradecimiento, la paz, el gozo, etc. Por otra parte, los sentimientos también son una respuesta del corazón hacia lo que sucede en el exterior, pero ya no es una respuesta inmediata, sino una respuesta que se afirma con el tiempo. Ejemplos de esto son el amor y el odio, la confianza o la incertidumbre, etc.

La gente comúnmente permite que estas emociones se den naturalmente de acuerdo a las circunstancias y les permiten crecer y llegar hasta donde quieran, sin ninguna acción que las limite, pero hemos aprendido que Dios nos dice:

***Proverbios 29: 11***  
***“El necio da rienda suelta a toda su ira,***  
***Mas el sabio al fin la sosiega”***

Lo cual nos instruye a gobernar sobre nuestra emoción enojo y no permitir que avance, ni que crezca; sino sosegarla. Todos nos enojamos en algún momento, pero el sabio sosiega su ira, en cambio el necio solo la deja avanzar.

***Hechos 23: 11 “A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma”***

Otra de las claras instrucciones de Dios cuando nos sentimos deprimidos, sin ganas ya de hacer las cosas debido a la oposición y adversidad que hemos experimentado; es “Ten ánimo”.

El apóstol Pablo había experimentado una muy dura oposición y persecución durante un tiempo prolongado por lo cual ya estaba cansado y sin ganas de continuar. Es por ello que el Señor se presenta delante de él solo para decirle: “Ten ánimo”. No le dijo, mira todo va a cambiar, verás que todo va a ser lindo de hoy en adelante; por el contrario, le dijo aún queda mucho por hacer, muchos obstáculos más que derribar, mucha oposición más que vencer. Es por ello que necesitas “Ánimo”

Toda persona que haya experimentado mucha adversidad durante algún tiempo tenderá a perder las ganas de seguir y debilitarse. Tal vez se deprima debido y hasta quiera tirar la toalla. Nada de eso es pecado, pero sería muy tonto de nuestra parte quedarnos con la depresión y no hacer caso a la instrucción de Jesús: “Ten ánimo”

De ninguna manera te aseguraría que tu vida va a ser fácil caminando con Cristo, por el contrario; creo que mayores obstáculos y adversidades tendrás que enfrentar; pero también creo que hemos sido equipados con el arma más contundente, capaz de derrotar toda adversidad que el mundo presente: la fe. Así que ármate de ánimo que aún hay mucho que hacer por delante.

También Dios nos instruye acerca de la tristeza y la queja. Sé que personas con un mal matrimonio podrían dar una cátedra sobre estas emociones, pero preferiría anunciar lo que Dios nos dice: **1 Tesalonicenses 5: 16** *“Estad siempre gozosos. <sup>17</sup>Orad sin cesar. <sup>18</sup>Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. <sup>19</sup>No apaguéis al Espíritu”*

Una de las conclusiones más rudas que pudimos obtener a partir de estudiar la administración de las emociones es que una mala administración en este sentido puede llegar a apagar el Espíritu Santo en la vida de un creyente.

Y bueno, que tal que echamos un vistazo a los sentimientos, ¿también deben administrarse? ¿Qué creen que diga Dios al respecto?

## DESARROLLO

### 1. Administración de los Sentimientos:

#### a) Amor u Odio

**Lucas 6: 27** *“Pero a vosotros los que oís, os digo: **Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen;** <sup>28</sup> **bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.** <sup>29</sup> **Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues.** <sup>30</sup> **A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva.** <sup>31</sup> **Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos.***

**<sup>32</sup> Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. <sup>33</sup> Y si hacéis bien a**

*los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. <sup>34</sup>Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. <sup>35</sup>Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. <sup>36</sup>Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso”*

Una de las respuestas más naturales de todo ser humano es amar a quienes son amables y odiar a quienes son odiosos, ¿no es así de fácil? Quien nos ha hecho mal, quien repetidamente quiere nuestro mal, se gana el odio. Pero Jesús dijo: “Amen a sus enemigos y hagan bien a quienes les aborrecen”, ¿no es esto una clara instrucción para administrar nuestra alma?

Si los sentimientos naturales no fueran capaces de ser modificados, entonces en realidad Jesús nos estaría pidiendo algo imposible. Pero creo que si Él nos lo pide es porque es posible hacerlo.

Así que el amor no es un sentimiento que sencillamente brota del corazón como una respuesta natural al trato de alguna persona, sino que es el resultado de una decisión tomada desde nuestro espíritu. Tu puedes ordenar a tu alma que ame a cierta persona que te cuesta trabajo amar.

Debemos amar a los amables, a los odiosos, o los que nos hacen bien y a los que nos hacen mal también. Es la instrucción de Dios.

#### **b) Qué hacer con los celos.**

Y que tal los celos: *Santiago 3: 13 “¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. <sup>14</sup>Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; <sup>15</sup>porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. <sup>16</sup>Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. <sup>17</sup>Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. <sup>18</sup>Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz”*

Los celos son un sentimiento también muy humano, tanto como la envidia. Los celos son la intención de nuestra alma para ser preferidos por encima de todos los demás. Este sentimiento, nos dice la Palabra, no es sabiduría de lo alto, sino terrenal, animal y diabólica. Muy diferente de los celos es la humildad y el agradecimiento. Estos sentimientos son perfectamente administrables.

Los celos producen pleitos y jactancia; además de mucha amargura para quien los desarrolla. Querer ser preferidos por sobre todos los demás es un sentimiento que viene directamente del diablo y debemos rechazarlo.

Si ustedes exploran un poco en el antiguo testamento sobre las consecuencias de este sentimiento, podrán encontrar cosas verdaderamente lamentables. Es un sentimiento que acarrea maldición no solo a quien lo sufre sino a todos quienes están a su alrededor.

El apóstol Pablo les escribe a los **1 Corintios 3: 1** *“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. <sup>2</sup>Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no eráis capaces, ni sois capaces todavía, <sup>3</sup>porque aún sois carnales; **pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?**”*

Les dice que son carnales debido a sus sentimientos de celos que provocaban pleitos y divisiones entre ellos. Así que los sentimientos de celos son una señal inequívoca de inmadurez en el cristiano.

Especialmente delicado es este sentimiento cuando se trata de líderes cristianos intentando “cuidar” no del rebaño del Señor, sino de sus propios intereses, ordenando a “sus” ovejas que no hablen con otras personas de otras congregaciones. No podemos negar que hay muchos cristianos desleales e infieles, muchos que son llevados de aquí para allá por ideas humanas y religiosas; pero de esto de ninguna manera justifica una acción carnal que coloque a la gente en los límites del sectarismo.

Por lo que a mí respecta, siempre he dado y les daré toda la libertad para hablar con quien quieran, para tener las amistades que ustedes decidan. Yo les expongo lo que la Palabra de Dios dice y a ustedes les toca decidir en consecuencia. Les he enseñado a ser guiados por el Espíritu de Dios y no por las decisiones de una persona.

En contraposición Dios nos dice: **Romanos 12: 9** *“El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. <sup>10</sup>Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros”*

El amor de un cristiano no debe ser fingido. ¿y cómo es el amor fingido?, pues el que no está dispuesto a dar honra a los otros, sino que exige toda la honra para él. ¿Cuántos problemas matrimoniales y familiares existen debido a este tipo de amor egoísta?

Miremos el ejemplo de Moisés: **Números 11: 26** *“Y habían quedado en el campamento dos varones, llamados el uno Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu; estaban éstos entre los inscritos, pero no habían venido al tabernáculo; y profetizaron en el campamento. <sup>27</sup>Y corrió un joven y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campamento. <sup>28</sup>Entonces respondió Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos. <sup>29</sup>Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos”*

Josué mostraba su lealtad hacia Moisés y también su hasta entonces gran inmadurez. Quería impedir que Eldad y Medad profetizaran en el campamento, ante el pueblo. El Espíritu de Dios había venido sobre ellos, pero Josué quería impedirles que lo hicieran porque no estaban en el tabernáculo y porque nadie les había dado permiso para hacerlo. Moisés le dijo a Josué que su problema es que tenía celos, y manifestó su humildad declarando que ojalá todos profetizaran. Moisés no era el líder porque profetizara más que los demás, sino sencillamente porque Dios lo puso en esa posición. Moisés sabía además que Dios no lo había puesto en esa posición para ser honrado, sino para sacar al pueblo de Egipto y para llevarlos hasta la tierra de la promesa, y en el transcurso del desierto aprendió que también lo había puesto para manifestar la gracia de Dios delante de todos ellos, con suplicas y ruegos por ellos.

Jesús tuvo un caso similar: ***Marcos 9: 38 "Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía. <sup>39</sup> Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí. <sup>40</sup> Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es"***

Los discípulos de Jesús encontraron a uno que echaba fuera los demonios en el nombre de Jesús, pero a causa de ser parte del grupo seguidor de Jesús se lo impidieron. Ellos le llevaron la noticia a Jesús creyendo que se los agradecería, pero no fue así. "No se lo prohíban", les dijo; está trabajando para la misma causa. Ojalá y que todos los predicadores, líderes y pastores entendieran que los celos son un sentimiento que tan solo muestra su inmadurez y que proviene del mismo infierno.

### **c) Auto-compasión.**

Por último me gustaría hablar de otro sentimiento muy parecido al de los celos, pero que se manifiesta no de forma agresiva sino pasiva: ***Mateo 16: 21 "Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. <sup>22</sup> Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. <sup>23</sup> Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres"***

Se trata de la autocompasión. Pedro, intentando hacer algo bueno, le dice a Jesús: Ten compasión de ti mismo, al escuchar que venían muchas aflicciones y dolor para él en el futuro. Jesús tomaba la decisión de enfrentar el sufrimiento y el dolor sabiendo todo el bien que con ello ganaría, pero Pedro no quería que lo enfrentara.

Jesús le dice: Satanás, me eres tropiezo, porque miras las cosas terrenales en lugar de los propósitos de Dios.

La autocompasión es un sentimiento que debemos rechazar siempre. Dios tiene propósitos para nuestra vida que debemos luchar por alcanzarlos. Regularmente las personas siempre oran por lo que les conviene, pero no por lo que es lo correcto.

La mayoría de las veces lo que conviene no es lo correcto por hacer. Vivir la vida por conveniencia te alejará de los propósitos grandes que Dios tiene para ti. Siempre buscamos conveniencia y no propósito. Este es el gran tropiezo de Satanás a muchos cristianos y está en un sentimiento muy socorrido del alma de la gente.

Veamos las palabras del apóstol Pablo cuando se despedía de los cristianos de Mileto:

***Hechos 20: 17 "Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. <sup>18</sup> Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, <sup>19</sup> sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; <sup>20</sup> y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, <sup>21</sup> testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. <sup>22</sup> Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; <sup>23</sup> salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. <sup>24</sup> Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios"***

En su viaje hacia Jerusalén, en todas las iglesias de cada una de las ciudades que visitaba, el Espíritu de Dios le daba a conocer, mediante profecía, que le esperaban persecuciones y encarcelamiento. El Espíritu por una parte le decía que la verdad, lo que iba a suceder, pero por otra había puesto en su espíritu el claro objetivo de ir hacia allá para alentar a los cristianos judíos y que aceptaran a todos los cristianos gentiles. Además sabía que de todo ese sufrimiento, él podría compartir el evangelio a reyes y gobernadores. Así que por una parte el Espíritu decía: No te conviene ir a Jerusalén, pero por otra le decía: Este es el propósito de grandeza que Dios ha puesto en ti.

¿Qué hacer? La decisión era únicamente del apóstol Pablo. ¿Tendría compasión de sí mismo? Entonces no iría a Jerusalén, podría continuar predicando en las ciudades de los gentiles después de todo; pero su propósito se perdería. ¿Valoraría su propósito por encima de su conveniencia? Entonces debería avanzar aunque eso significara muchas dificultades.

La autocompasión es el más terrible de los sentimientos en la vida del hombre, pero es perfectamente administrable.

Como se darán cuenta, administrar el alma es más importante de lo que pensamos. Administrémosla cuidadosamente.